

FORA DE SÈRIE

serigrafies
d'Ibero-Suiza
en la col·lecció UPV

Visita dinamizada a la exposició
2014

Elaboración del proyecto:

MACA. Museo de Arte Contemporáneo de Alicante en colaboración con la
Asociación Explicarte. Ester Guixot, M^a José López, Natalia Peña

INTRODUCCIÓN.

La visita dinamizada de la exposición ***Fora de sèrie Serigrafías de Ibero-Suiza en la colección de la UPV*** propone un recorrido por la obra gráfica desde mediados de los 60 hasta los 90 de los principales artistas españoles del momento.

La exposición titulada **Fora de sèrie**, comisariada por **Antonio Alcaraz**, recoge una selección de **X serigrafías** del Fons D'Art UPV, adquiridas o donadas al mismo por la familia de José Llopis, fundador y principal impulsor del histórico **taller Ibero-Suiza (1963-1998)**, una referencia indiscutible en cuanto a estampación artística. No en vano, su elevado nivel de perfección y profesionalidad en la estampación de obra gráfica original llevó a sus talleres a acoger desde mediados de los 60 hasta los 90 a los principales artistas españoles del momento.

“**Fora de sèrie**” ofrece creaciones de autores como Equipo Crónica, Equipo Realidad, Renau, Yturralde, Carmen Calvo, Teixidor, Gordillo, Guerrero, Tàpies, Mompó, Campano, Torner, Rueda y un largo etcétera de artistas de primer nivel, además de observar directamente el material impreso conservado durante décadas por la familia de José Llopis. Estampas dedicadas, carteles, pruebas de taller, color o registro, estampas incompletas con anotaciones, positivos para insolar pantallas y demás joyas de interés para especialistas e investigadores en el ámbito de la obra gráfica contemporánea.

1.- LA SERIGRAFÍA IBERO-SUIZA EN LA COLECCIÓN DE LA UPV

La serigrafía Ibero-Suiza fue fundada en 1963 por **Gabino Escribá** y **Juan Kameroner**, de origen suizo. Kameroner había trabajado en Especialidad en Procedimientos Serigraficos, primera empresa que fabricó materiales de serigrafía en España. El local se estableció en la calle Rey Don Jaime En Valencia, con la idea de trabajar en el ámbito de la estampación publicitaria, sin embargo, con la incorporación de **José Llopis Dasí**, el taller se especializó en la producción de obra gráfica. La Ibero-Suiza gozó de gran prestigio entre los artistas, tanto valencianos como de otras provincias españolas que durante décadas se desplazaron para trabajar en sus talleres de Lliria, convirtiéndose en los años setenta en uno de los talleres serigráficos más completos de los dedicados a la estampación artística en España.

En 1964 entran en contacto con Toledo, Valdés y Solbes –Equipo Crónica– estableciendo una fluida relación. Tanto Equipo Crónica como posteriormente Equipo Realidad, instalaron sus estudios en el mismo espacio que ocupaba la Ibero-Suiza. Esta relación de cercanía y amistad, unidad a la afinidad política con los artistas, hizo que las colaboraciones fuesen continuas. En 1972 se

realizó la carpeta *Compositions*, de Equipo Crónica, editada por Gustavo Gili para ediciones La Cometa. Esta serie fue la más importante que Íbero-Suiza había realizado hasta esa fecha, y a partir de ese momento la demanda de serigrafías artísticas se incrementó hasta constituir el 80% de la producción de la empresa. En 1973 entra a formar parte del taller Paco López, quien la dirigió junto a Ignacio Llopis, tras el fallecimiento de su padre en 1982, hasta su cierre en 1998. Artistas vinculados a la Íbero-Suiza Dado el alto nivel de perfección y profesionalidad obtenida en la estampación de obra gráfica original, los principales artistas españoles de finales de los años 60 a los 90 trabajaron con Íbero-Suiza. La serigrafía se adecuaba perfectamente a la producción de tintas planas, líneas rectas y formas geométricas tan características del Pop-Art, el Op-Art y el arte geométrico.

Eusebio Sempere fue el primero entre los artistas españoles en conocer esta técnica. Artistas con un claro compromiso antifranquista, como Renau, Genovés, Canogar, Arroyo o Anzo, entre más de un centenar de creadores, utilizaron la serigrafía como medio para difundir tanto sus inquietudes ideológicas como su arte. Para ellos, la serigrafía se presentó como una técnica ideal, por su carácter industrial y su afinidad con procedimientos y recursos de los medios de comunicación. Zóbel o Tapies, que hasta ese momento habían descartado la serigrafía por no ajustarse a su lenguaje plástico, consiguieron con Íbero-Suiza los mismos efectos y matices que obtenían con otras técnicas gráficas como la litografía o el grabado. De hecho, muchos de los artistas vinculados al Museo de Arte Abstracto Español de Cuenca encargaron su obra a los talleres valencianos.

Durante décadas, la familia de José Llopis ha conservado parte del material impreso, desde estampas dedicadas a pruebas numeradas y firmadas, carteles, pruebas de taller, de color, y estampas incompletas que quedaron fuera de la edición. Material que hoy nos permite entender el proceso de creación de los artistas y los técnicos del taller y que resulta de gran interés para especialistas e investigadores en el ámbito de la obra gráfica contemporánea.

2- SERIGRAFÍA DE LOS AÑOS 60 HASTA LOS 90 EN ESPAÑA

Con algunos años de retraso, a finales de los años 50, y principios de los 60, empieza a conocerse entre los artistas españoles la técnica serigráfica. No mucho antes comienza a difundirse la serigrafía en España como técnica de reproducción o marcaje; los caminos por los que entra y se extiende el conocimiento de esta nueva técnica son variados y poco precisos.

A principios de los años 50 existían en España tres casas suministradoras (dos nacionales y una extranjera) y alrededor de 200 talleres de estampación.

La primera mención de la serigrafía en la Enciclopedia Universal Ilustrada no aparece hasta el suplemento de los años 49-52. También los artículos de revistas y folletos publicados en el extranjero daban algunas nociones sobre este nuevo procedimiento. La revista «Le Tamis», que empezó a publicarse en francés en 1952 fué la revista especializada de mayor difusión en Europa.

En cuanto a la utilización de la serigrafía como procedimiento artístico resulta imposible precisar quien fué el primero en utilizarla, o cuáles son las primeras serigrafías realizadas en España. La toma de contacto se produjo por tres caminos principalmente: por un lado la relaciones de algunos artistas con talleres de serigrafía industrial, por otro el contacto con artistas extranjeros que visitaron nuestro país, y por último los viajes al extranjero, que por motivos políticos o de otra índole, realizaron los artistas españoles.

Jesús Núñez es, probablemente, uno de los primeros en utilizar la serigrafía como procedimiento artístico en Madrid, y no en trabajos de reproducción de obras de otros artistas, sino en verdaderas obras originales, en las que el propio artista realiza todo el proceso de estampación.

Jesús Núñez nace en Betanzos en 1927. En 1951 estudia grabado en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, y asiste también a la Escuela Nacional de Artes Gráficas.

Otro pionero en España fué **Eusebio Sempere**. Sempere viajó a París con intención de ponerse en contacto con el arte que se desarrollaba en Europa, del que tan pocas referencias llegaban a España. Aprendió la técnica serigráfica en París con Wifredo Arcay, a quien conoció a través de Denise Renée; sus necesidades económicas le llevaron a trabajar en el taller de Arcay aproximadamente desde 1955. También Abel Martín, inseparable amigo y colaborador de Sempere, aprendió el oficio en el taller de Arcay, al que llegó por su relación como estampador de Sempere.

La primera mención expresa de Sempere sobre serigrafía aparece en 1955, en una carta a un amigo en la que dice tener pensado llevar a Valencia «...unas reproducciones de cuadros abstractos (serigrafías) para hacer una exposición en cualquier galería que pueda exponerse. Así el público podrá ir acostumbrándose poco a poco». No eran reproducciones de obra suya. Las cita de nuevo en Enero de 1956 «...Le dejo a Vicente Aguilera aquellas serigrafías que le conté en otras cartas; y si puede ser las expondremos...» (26) . Pero no se vuelve a encontrar referencias a estas primeras serigrafías, que al parecer, no llegan a exponerse.

En cuanto a obra propia las primeras estampas de Sempere son dos serigrafías sin título de 1954 y 1955 (ejemplares en la Biblioteca Nacional) realizadas en París, aunque existen ciertas dudas sobre estas fechas.

Otros muchos artistas españoles establecidos en París coincidieron con Sempere durante su residencia en el Colegio de España: Eduardo Chillida, Amadeo Gabino, Antonio Tapies, Lucio Muñoz, Josep Guinovart, Mompó, Salvador Victoria... Todos ellos han realizado posteriormente serigrafías, pero, aunque posiblemente llegaran a conocer la técnica en París, ninguno de ellos se decidió a utilizarla en aquellos momentos, ni tampoco a su vuelta a España (en algunos casos anterior a la de Sempere), probablemente por carecer de los conocimientos técnicos que sólo Sempere poseía.

En 1960 Sempere regresó a España junto con Abel Martín, estableciéndose en Madrid; sus apuros económicos les llevaron a utilizar la técnica aprendida en Francia en la estampación de obras de otros artistas. Así contribuyeron a la difusión de la serigrafía, estampando para artistas como Lucio Muñoz, Redondela, Vázquez-Díaz, García Ochoa, etc. Estas serigrafías de 1960, a medio camino entre la obra original y la reproducción, son de las primeras realizadas en España. «Uno de los primeros trabajos se lo debieron a Lucio Muñoz, al que acababan de conceder un premio en la Sala Neblí. Consistía en la publicación de un libro para el que había de realizar la reproducción de unos cuadros. Lucio, en vez de hacerlo en offset, se lo encargó a Sempere y Abel. Este libro-carpeta consta de 10 estampas de pequeño formato, que oscilan entre los 15 y los 20 cm; se reprodujeron mil ejemplares numerados (500 en edición de lujo y el resto en rústica) y fueron editados por la Galería Neblí con motivo del «Primer premio Neblí de pintura», concedido a Lucio Muñoz el 25 de mayo de 1960. Reproducen otros tantos cuadros de Lucio, de dimensiones seis veces mayores.

Sempere siguió trabajando en la estampación para otros artistas hasta que decidió hacer sus propias serigrafías. Con «Puzzle», una serigrafía suelta de la que tiró sólo 9 ejemplares, inicia en 1963 su producción propia en España. Su primer álbum fué «Cuatro Estaciones», de 1965 motivo de su exposición en la galería Juana Mordó en 1965, estampadas por el mismo y Abel Martín.

De fecha anterior a estas serigrafías de Sempere, de 1959, es una serigrafía de Antonio Saura que aparece como portada de la carpeta de litografías «Pintiquiniestras», de Ediciones Boj; el hecho de que aparezca sin numerar y sin firma, hace pensar que no debe ser considerada obra original. Saura puede ser considerado también un pionero en la utilización de la serigrafía, como demuestra su estampa «Crucifixión», de 1960, editada en París. En el 62 realiza

la carpeta «Diversaurio», con 10 serigrafías Manolo Millares tuvo también tempranos contactos con la serigrafía: en 1959 colabora para la revista francesa KWY, aunque son ediciones no limitadas y no pueden considerarse obra original: la revista se realizaba en serigrafía por falta de medios para reproducirla en la imprenta. Su primera serigrafía original es una estampa, sin título, de 1964. En 1965 realizó las cuatro estampas de la carpeta «Mutilados de Paz».

El Museo de Arte Abstracto de Cuenca y la edición de obra gráfica en la España de los 60 y 70.

Anteriormente hubo algunas iniciativas privadas. Rosa Vera en Barcelona con una edición colectiva, Colección de grabados Contemporáneos en 1949 y 1952. Más tarde en Madrid colaborando con Juana Mordó publicó la serie Los Artistas Grabadores.

Otra iniciativa fue de Estampas de la Cometa, editorial de Gustavo Gili, más selectiva que llegó a hacer La Tauromaquia de Picasso y trabajo con Hernandez Pijuan, Saura, Millares, Chillida...

Una iniciativa emanada de los propios artistas fue lo que se llamó Estampa Popular, movimiento colectivo que implicó a artistas de los más diversos lugares de España y con tendencias artísticas dispares, pero con la misma implicación política y social, y el uso de las técnicas de grabado y estampación para la creación de sus obras. Su origen fue entorno a 1957 y su duración fue diferente en cada ciudad donde arraigó. En Valencia, en 1964 se había fragmentado y disuelto, y así debe interpretarse la aparición de Crónica de la Realidad y de Equipo Crónica a partir de antiguos participantes en Estampa Popular.

Este es el contexto en el que apareció y se desarrolló el Museo de Arte Abstracto de Cuenca a partir de la colección privada e iniciativa de Fernando Zóbel.

En 1964 editó la primera carpeta de serigrafías con obras de Lorenzo, Manrique, Millares, Mompó, Rueda, Torner, Sempere y Zóbel. Todas las serigrafías se realizaron en el taller de Abel Martín, en Madrid, y la tirada fue de 80 ejemplares y 20 pruebas de artista.

La obra gráfica fue una de las actividades constantes del MAAC, ya fuera coleccionándola, editándola, comercializándola o, incluso produciéndola en su propio taller, que llegó a existir ligado al museo, aunque duró poco y de forma irregular con Antonio Lorenzo.

La edición de obra gráfica del Museo fue mas allá y abarco un amplio abanico de técnicas, de conceptos y de formas de abarcar la producción gráfica, desde la obra original de tiradas cortas, hasta carteles y reproducciones de obras pictóricas, con tiradas mas amplias, que se ponía a la venta a precios muy asequibles, lo que posibilito dar a conocer el arte abstracto que se estaba haciendo en España.

La publicación de carteles comenzó en 1966, es de destacar la labor de difusión de la serigrafía que llevó a cabo el Museo. La estética representada en este museo se hizo cercana al público a través de serigrafías que difundieron la nueva corriente y potenciaron la valoración del papel como soporte artístico digno y sugerente. La relación que Sempere y Martín tuvieron con este museo dio como fruto la edición de estampas y libros de bibliofilia firmados por Millares, Rueda, Mompó, Guerrero, Torner, etc. La serigrafía adquirió rango artístico con las ediciones del Museo de Cuenca

Conforme avanzan los años 60 más y más artistas se acercan a la serigrafía, y a partir de los años 70 la serigrafía se hace realmente popular en España, proliferan los talleres y prácticamente la totalidad de los artistas hacen alguna incursión en esta técnica. El porcentaje de participación de serigrafías en concursos de obra gráfica sube espectacularmente a mediados de los años 70, sirvan como ejemplo los Salones de Grabado (28), volviendo a decaer a finales de esta década.

3- JOSÉ LLOPIS Y LA SERIGRAFÍA ÍBERO-SUIZA

José Llopis Dasí, Liria 1926, estudió en la Escuela de Artes y Oficios de Valencia y en la posguerra decidió emigrar a Brasil donde trabajó como dibujante y aprendió la técnica de la serigrafía, compaginando este trabajo con otros como fotógrafo. Más tarde se trasladó a Uruguay donde llegó a montar una empresa de serigrafía "**Iris Planograf**" dedicada a la estampación textil, cartelera y publicidad junto a un socio español. Aquí realizó sus primeras experiencias con la serigrafía artística.

En 1964 regreso a España, y en **Liria montó un pequeño taller de serigrafía al que llamó Dasí** donde, con escasos recursos materiales, estamparía banderines, tájéis y folletos publicitarios. Gracias a las relaciones con otros profesionales y proveedores de material serigráfico contactó con la **Serigrafía Íbero-Suiza**, y al abandonar Kameron la empresa, fue José Llopis quien ocupó su lugar. Llopis orientó claramente la empresa hacia la estampación artística, y esta quedó consolidada en el ámbito nacional. "Era un entusiasta de los pintores

y en sus trabajos se entregaba plenamente para lograr la máxima perfección". Impartió clases de serigrafía en la Escuela de Artes y Oficios.

En los años setenta fue uno de los talleres serigráficos más completos de los dedicados a la estampación artística en España. Llegó a contar con dos espacios: uno en Valencia dedicado a las cuestiones comerciales y atención al cliente (aunque tenía una zona de dibujo y preparación de las pantallas), y un segundo taller en Liria, donde se ubicaron los talleres dedicados a la estampación. Allí disponían de laboratorios para emulsión al, insolar y recupera pantallas y mesas de estampación para los grandes formatos. En 1964 entran en contacto con Toledo, Valdés y Solbes (Equipo Crónica) estableciendo una fluida relación. Tanto Equipo Crónica, como posteriormente Equipo Realidad, instalaron en algún momento sus estudios en el mismo espacio que ocupaba la Ibero-Suiza. Toledo llegó a trabajar como dibujante y realizando los positivos para las pantallas de la Ibero-Suiza. Esta relación de cercanía y amistad, unida a la afinidad política con los artistas hizo que las colaboraciones fuesen continuas.

En 1967 realizan la carpeta **"Homenaje a Miguel Hernández"** en la que participaron numerosos artistas valencianos como Boix, Armengol, Yturralde, Teixidor y otros miembros de Estampa Popular. Todos ellos continuaron produciendo obra gráfica desde esta primera experiencia en la que descubrieron las numerosas posibilidades que ofrecía la serigrafía.

Estos primeros artistas realizaron tanto obra gráfica como portadas de libros y revistas, carteles o tarjetas postales por encargo de librerías, como carteles para sus propias exposiciones. De algunos de ellos se presenta el cartel y también la xxx **"avant lettre"** (antes de la letra), de la que se realizaba una edición numerada y firmada en un papel de más calidad.

Equipo Crónica en 1972 se realizó la carpeta "Compositions" de Equipo Crónica, editada por Gustavo Gili para ediciones La Cometa. Esta serie era la más importante que habían realizado hasta esa fecha y a partir de ese momento la demanda de serigrafías artísticas se incrementó hasta constituir el 80 % de la producción de la empresa, cuyos talleres se trasladaron a Liria en 1973 manteniendo una oficina comercial en Valencia. Ese mismo año entra a formar parte de la empresa Paco López, quien la dirigió junto a Ignacio Llopis, desde el fallecimiento de José Llopis en 1982, hasta el cierre en 1998.

Los principales artistas españoles de finales de los años 60 a los 90 trabajaron con Ibero-Suiza, dado el alto nivel de perfección y profesionalidad obtenida en la estampación de obra gráfica original. La amplia nómina de autores a los que

prestó sus servicios Ibero-Suiza resulta sorprendentemente no sólo desde una perspectiva cuantitativa, sino especialmente cualitativa. Nombres fundamentales en la historia del arte español de la segunda mitad del siglo XX, desde Renau y Tàpies, hasta Saura y el Equipo Crónica, pasando por Chillida, Arroyo, Torner, Zóbel, Sempere, Yturralde, Teixidor o el Equipo Realidad, pasaron por estos talleres que tanta importancia ejercieron en la consolidación y difusión de un arte vinculado con las propuestas abstractas del momento y con las posiciones más políticamente comprometidas existentes en la época.

La reciente adquisición por parte de la Universitat Politècnica de València de un elevado número de estampaciones compuestas por pruebas de taller y de autor, así como de obras que completaban la edición comercial, constituye el eje de la presente exposición. En la misma se recoge una significativa parte de la colección que, desde ahora, completa los fondos de obra gráfica que nuestra Universidad ha ido acumulando desde la creación hace varias décadas del Fons d'Art, un destacado fondo patrimonial que, a través de trabajos como los que ahora son exhibidos, está enriqueciendo su valor e importancia.

4. LA SERIGRAFÍA

Tiene su origen en la palabra latina "sericum"(=seda) y en la griega "graphé" (=acción de escribir, describir o dibujar). Los anglosajones emplean el nombre de Silk-screen (pantalla de seda) para las aplicaciones comerciales e industriales, y el de Serigrafía para la reproducciones artísticas, aunque en la actualidad se ha impuesto este último para todas las técnicas de impresión que tienen su origen en el tamiz, sea del material que sea: orgánico, sintético, metálico, etc.

ANTECEDENTES DE LA TÉCNICA SERIGRÁFICA

La serigrafía es un procedimiento de impresión que consiste en el paso de la tinta a través de una plantilla que sirve de enmascaramiento, unida a una trama tensada en un bastidor. Desde este planteamiento, siempre se ha pensado que el origen de la serigrafía es el **estarcido**, es decir, la impresión de dibujos o imágenes, elementos decorativos, letras, etc., dibujados previamente sobre una plantilla que, colocada sobre una superficie, permite el paso de la pintura o tinta a través de las partes vaciadas, pasando por encima una brocha, rodillo o ragleta.

El descubrimiento del estarcido se remonta a miles de años antes de Jesucristo, pues se ha comprobado que muchas pinturas encontradas en cuevas prehistóricas fueron hechas espolvoreando tierras coloreadas muy molidas sobre bases puestas previamente sobre las paredes.

En las islas Fidji los nativos estampaban sus tejidos usando hojas de plátano recortadas con dibujos. Empleando pinturas vegetales coloreaban aquellas zonas que habían sido recortadas, transfiriendo así el dibujo a la tela. Posiblemente la idea surge al ver las hojas de los árboles y de los arbustos horadadas por los insectos. En el 2.500 a.C. en Egipto se recurría al estarcido para la decoración de las pirámides y los templos, para la elaboración de murales y en la decoración de cerámica y otros objetos. Lo mismo sucedía en la antigua Grecia.

El mayor inconveniente que han presentado siempre las plantillas es el de encontrar la forma de vincular las áreas aisladas, dentro del dibujo principal, con él. Este problema se resuelve tradicionalmente practicando puentes que unen ambas partes de la plantilla, procedimiento muy poco dedicado y nada idóneo, y en consecuencia sólo apto para diseños de cierta calidad. Se necesitaba un método que permitiera transferir diseños con zonas aisladas sin que los puentes quedaran reflejados en el producto final.

COMIENZO DE LA SERIGRAFÍA

La serigrafía es un sistema de impresión milenaria. Si bien no hay datos exactos, se cree que se remonta a los **chinos**, que según una leyenda utilizaban **cabellos de mujer entrelazados** y tensados sobre un marco rectangular a los que les pegaban papeles, formando dibujos que luego se laqueaban para que quedaran impermeables. Posteriormente se cambió el material por la **seda**, de ahí proviene el nombre de la técnica.

DESARROLLO DE LA TÉCNICA

La aplicación del sistema de impresión por serigrafía como base de la técnica actual, empieza en **Europa y en Estados Unidos a principios del siglo XX**, a base de **plantillas hechas de papel engomado** que, espolvoreadas con **agua y pegadas** sobre un tejido de **organdí (algodón)** cosido a una lona, se tensaba manualmente sobre un marco de madera al que se sujetaba por medio de grapas o por un cordón introducido sobre un canal previamente hecho en el marco. Colocada encima la pintura o la tinta, se arrastraba y presionaba sobre el dibujo con un cepillo o ragleta de madera con goma o caucho, y el paso de la tinta a través de la plantilla permitía la reproducción de las imágenes en el soporte.

Con esta técnica se empezó, en un principio, a estampar tejidos, sobre todo en **Francia**, dando origen al sistema de estampación conocido por "**estampación a la Lyonesa**".

Las primeras aplicaciones gráficas fueron indiscutiblemente norteamericanas, entre 1906 y 1910.

En **1907, el inglés de Mánchester, Samuel Simon** patentó un sistema de impresión de estencil con una **pantalla de seda**. John Pilsworth mejoró esta técnica desarrollando un método de impresión multicolor y **fue Anthony Velonis el artista plástico que le puso el nombre de serigrafía para diferenciar la aplicación artística de la comercial, conocida como silkscreen.**

Unos pocos años después de la patente de Simón, John Pilsworth desarrolló un proceso multicolor. El proceso de serigrafía moderna ha evolucionado a partir de ideas aprobadas por John Pilsworth en 1914 en San Francisco, California. Esto es conocido por ser el primer material de referencia sobre cómo usar la serigrafía multicolor para formar impresiones.

Fue en **Inglaterra hacia 1923 ó 1924 donde se creó el primer taller europeo** que utilizó esta técnica en su aplicación gráfica comercial y se llamó **"Selecta de Londres"**. Después la técnica se proyectó hacia **Escandinavia en 1927** llegando a **Francia y a Suiza en 1928.**

En Europa la serigrafía se mantuvo aletargada o con un desarrollo muy lento mientras se perfeccionaba rápidamente en U.S.A.

5- LA TÉCNICA

Este sistema, por sus especiales características, permite imprimir sobre cualquier soporte: blanco, transparente o de color, grueso o fino, áspero, rugoso o suave, de forma regular o irregular, mate, semimate o brillante, pequeño o grande, de forma plana o cilíndrica, y se pueden emplear todo tipo de tintas, previamente formuladas de acuerdo con los materiales en los que se va a imprimir, con diferentes gruesos de capa por depósito de tinta, calidades opacas, transparentes, mates, semimates, brillantes, fluorescentes, reflectantes, barnices y lacas, vinílicas, acrílicas, gliceroftálicas, catalépticas o de los componentes, al agua, etc. Se aplica sobre cualquier tipo de material: papel, cartulina, cartón, cuero, corcho, metal, madera, plástico, cristal, telas orgánicas o sintéticas, fieltro, cerámica, etc., y sin ninguna limitación en el número de colores planos o tramados, pudiendo hacerse la impresión manual o por medio de máquinas. En la actualidad el perfeccionamiento de este sistema es prácticamente absoluto, teniendo mayor calidad cromática y resistencia que otros sistemas más conocidos.

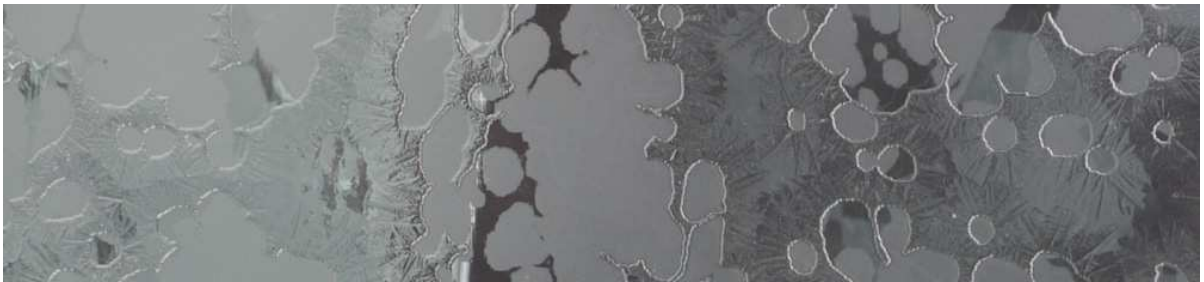
La aparición de los tejidos de poliéster, mallas metálicas de gran finura y resistencia, emulsiones y películas para clichés, ha permitido lograr una

perfección en la impresión que la coloca en igualdad de condiciones con otras técnicas más sofisticadas y costosas.

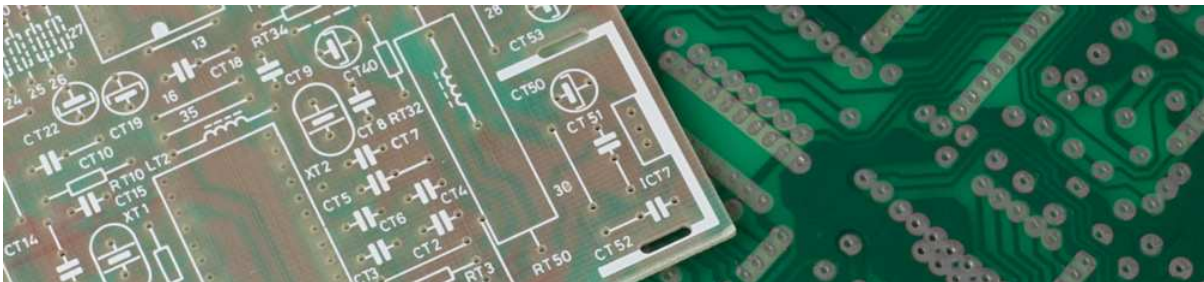
- La estampación sobre textil, desde la popular camiseta al estampado de la tela para vestido o mantelería más costosa.



- La serigrafía sobre vidrio, desde la botella de refresco a los grandes cristales tintados y decorados de los edificios.



- La serigrafía en electrónica con tintas resistentes y conductivas.



- La serigrafía sobre pequeños objetos, tapones de botella, bolígrafos y objetos de reclamo.



- Las calcomanías vitrificables para decorar objetos o cerámica.



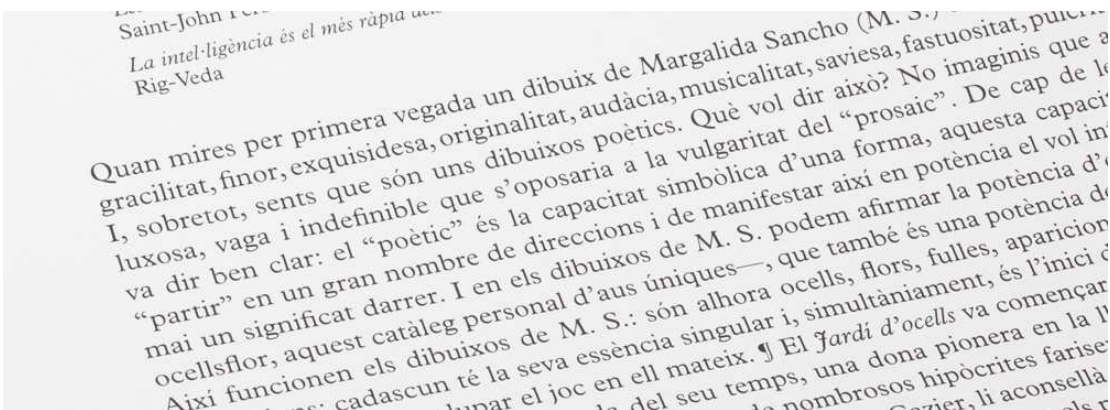
Y un largo etcétera de nuevas aplicaciones que aparecen constantemente.

En el sector gráfico compite directamente con la impresión digital pero sigue siendo imprescindible en determinados trabajos.

Reproducciones artísticas. La serigrafía, de siempre, se ha considerado una de las mejores técnicas para reproducir obras de arte gracias a la fuerza de sus colores y la durabilidad en el tiempo. Actualmente, el uso de tramas cada vez más finas y sobre todo la utilización de tramados estocásticos, permite obtener reproducciones fieles sin que se note la trama.



En la reproducción de textos para libros de artista, la perfección que se obtiene utilizando películas capilares y sistemas de secado UV es total.



OBRAS DE LA EXPOSICIÓN

Antoni Tapies. S/T 1982ç

Josep Renau, además de realizar una serigrafía original en 1977 "recollons Beach", reprodujo hasta su fallecimiento en 1982, seis de sus conocidos fotomontajes en serigrafía (aunque para ajustase mas a los originales se hicieron combinados con litografía offset).

"Auto Parking" de 1982 editada para una carpeta colectiva con obra de 11 artistas, esta supervisada por el artista pero no pudo firmarla por su repentino fallecimiento. Se editaron 75 serigrafías numeradas y 35 PA (pruebas de autor).

Equipo Realidad ("Vista del cuartel de la Montaña de Madrid en julio de 1936" pertenecientes a la serie "Cuadros de Historia".

Equipo Crónica: Equipo crónica: en 1972 realizó la carpeta "Compositions" por Gustavo Gil para ediciones La Gometta que contenía 5 serigrafías y un múltiple. Entre ellas estaba "La escalera " o " Desnudo bajando la escalera".

"Abanico Picasso" de 1981, perteneciente a la serie " Lenguaje del abanico". La figura, que corresponde a una pintura de Picasso del periodo cubista, lleva un abanico formado por un collage fotográfico. La edición consta de 75 ejemplares

Manuel Hernández Mompó. S/T, 1984

Carmen Calvo. Van Gogh, 1983.

Rosa Torres. S/T 1986

Manolo Valdés. Obertura, 1982. Estudio pintor
Grabados. Conde duque de olivares de Velazquez

Andrés Cillero. S/T, 1986.

Luis Feito. S/T, 1975

Fernando Zóbel. S/T

Manuel Rivera. S/T

José Guerrero. Extensión, 1977

Antonio Saura. El perro de Goya, 1982
Fiesta, 1983.

Pablo Palazuelo. S/T

Luis Gordillo. Carpeta S/T , 1993.

Joaquín Michavila. S/T, década 70.

Elaboró su obra del periodo constructivo a mediados de los 70.

Eusebio Sempere.

Carpeta Cuatro estaciones, 1988 Las últimas serigrafías supervisadas personalmente por Sempere, junto con una edición póstuma de "Las cuatro estaciones"(diferente a la de 1965), fueron realizadas en los talleres de la Ibero-Suiza en Valencia con una gran cantidad de pantallas por estampa, entre las 35 del invierno y las 55 del otoño. Su obra gráfica es muy numerosa y de las más relevantes en el Arte Contemporáneo Español.

Campano

Obras vinculadas a la geometría y las firmas puras.

Jordi Teixidor. S/T, 1974

Obras vinculadas a la geometría y las firmas puras.

Salvador Victoria. S/T, 1973

Obras vinculadas a la geometría y las firmas puras.

José María Yturralde

Realizó en 1967 una de sus "Figuras Imposibles" en serigrafía.
Evocación del espacio, desarrollo de configuraciones formales y en las relaciones de color.

Carteles:

Alfaro

Valerio adami

Eduardo Arroyo

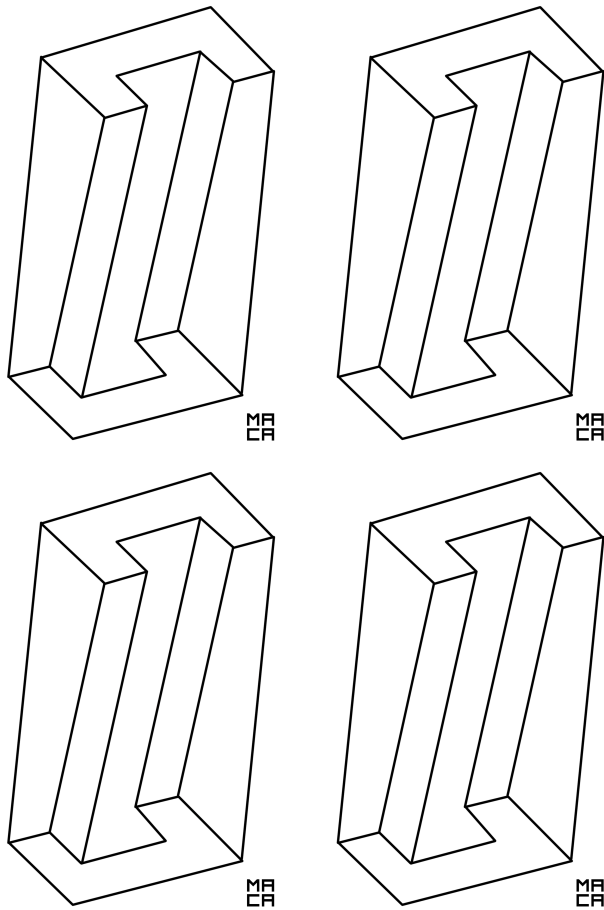
Campano

Equipo Crónica

Juan Genovés

Miguel Navarro

TALLER DIDÁCTICO



Calcar en papel vegetal los diferentes planos de la obra de Iturralde y colorearlos para finalmente superponerlos sobre la imagen.

Cada uno de estos calcos corresponde a cada una de las pantallas de color de la serigrafía final.

MATERIALES

- Papel vegetal
- Lápices de colores
- Cilips grapadora

DEMOSTRACIÓN Y TALLER SERIGRAFÍA

